

NOTORIEDADES DEL PLATA

ALBUM DE FOTOGRAFÍAS

DE

EMILIO MANGEL DU MESNIL

BARTOLOME MITRE

BUENOS AIRES

Casa central de fotografía, calle de la Victoria, 245.

1862

NOTORIEDADES DEL PLATA

BARTOLOME MITRE

I.

Los tiempos han llegado de cumplirse las grandes profecías.

Por do quiera en el Globo, y despues de tantas luchas, paso á paso y á pesar de aparentes derrotas ha ganado terreno el liberalismo.---

El siglo 19 verá destruido para siempre el sistema de tiranías.

La Polonia de rodillas, haciéndose hachar por los Moscovitas, los tiene vencidos por ese solo hecho. Preguntadlo al mundo entero.

La Italia ya es un hecho.

La Alemania lo será también.

Por do quiera, acaba de desmoronarse todo ese viejo edificio por faltarle sus cimientos que eran la ignorancia de los pueblos.

“*Dividir para reinar*” tal era el sistema.

Hoy los pueblos por mas que se haya querido dividirlos, se hacen compactos y reconstruyen sus nacionalidades. Cada hombre empieza á comprender su dignidad individual; y la dignidad de una Nacion consiste en que cada uno de sus hijos tenga conciencia de su propia dignidad.

Los caudillos se imponen á los pueblos por medio del terror.

Por temor ó por adulacion se les sirve.

El pueblo es esclavo de sus caprichos, y están muy lejos ellos de ser servidores del Pueblo.

En el sistema democrático, el pueblo recobra toda su soberanía, y aquel en quien puede depositarla, no es mas que un ciudadano y un servidor del pueblo.

No es por derecho divino, ni por derecho de espadas que imperará jamas un gefé democrático.

El amor del pueblo es su única garantía, las leyes su éjida.

Esto lo saben todos; no es cosa nueva, pero no está demas, el repetir esa eterna verdad que debería grabarse en todos los corazones.

II.

Desde las elevadas cumbres de los Andes hasta el Atlántico, desde el Cabo de Hornos

hasta los confines del Norte, al través de las inmensas llanuras de las pampas, efectúase hoy un hecho para siempre memorable.

Se acaban las luchas intestinas que desde cincuenta años ensangrentaban ese bello suelo; y se nos presenta radiante la Reconstrucción de la República Argentina.

Las provincias dominadas antes por pequeños sultanes han sacudido el yugo.

Pavón y la Cañada de Gómez han sido la tumba del caudillaje.

Lo que hizo Italia con su Garibaldi que también fué y es nuestro, con su Víctor Emmanuel, esto mismo aquí se realiza. Una gran Nación rompiendo sus ataduras se levanta altiva, al impulso del siglo 19.

Esta es la luz que se hace.

Un grito unánime se hace oír.

Ese grito reasume todo en un nombre: ¡Mitre!

III.

No vamos á hablar de un Napoleón el Grande, ni de un Julio César, ni de un Aníbal, sino de un hombre modesto, cuyo tipo adornará los anales del siglo que lo ha producido.

Ese tipo personifica el liberalismo y lo poetiza.

Nada más.

La generosidad de las ideas liberales las hace sobrenadar y vencer á pesar de todas las rêmoras.

Esa generosidad que hace sublime al liberalismo, si bien es cierto que muchas veces ha causado atrasos en la marcha del partido democrático, es el rasgo principal que se destaca en las facciones morales del prohombre al cual van consagradas estas líneas.

Basta esto para decir que no es un caudillo. Es el servidor de un gran pueblo liberal que le ha elegido como á el hombre que era su propio espejo.

Transcribiremos aquí las siguientes palabras del General Mitre que se encuentran al principio del prefacio de su inmortal historia de Belgrano.

Al escribirlas Mitre ignoraba quizás que se retrataba á sí mismo: Juzgad las pinceladas del maestro:

“Como biografía, presenta un tipo de virtud
“republicana, copiado al natural, con sus luces
“y sus sombras, con sus debilidades y su gran-
“deza, con sus errores políticos y sus concep-
“ciones elevadas, en una palabra, un héroe que
“no deja de ser hombre; y que, sin aparato tea-
“tral, siguiendo las inspiraciones de una con-
“ciencia austera, subordina sus acciones á un
“principio superior, consagra su vida á una
“idea, y muere en su fé legando á la posteri-

“dad el nombre mas puro y sin mancha de los
“fastos americanos—”

La profunda conviccion que reina en estas palabras hace ya presentir que Mitre tambien *subordina todas sus acciones* á un principio superior, que consagra su vida á una idea y que morirá en su fé.

Miradlo.

Su retrato fisico es el retrato moral.

La exaltacion allí no existe.

Tranquilo, sereno, veis su rostro.

La palidez y transparencia de su tez, esos ojos grandes y expresivos por su melancolia, esa frente alta y sin arrugas únicamente marcada con esa honrosa estrella que estampó la bala y que añade á la poesia de su ser, mas poesia. Esa negra y descuidada cabellera, todo en fin en él os indica que *subordina sus acciones á un principio superior*.

En esa cara hay mas del profesor de filosofia que del guerrero; hay mas idealidad, mas teoria que práctica, y sin embargo vedle en el campo de batalla en donde se queda en medio de las balas con la impassibilidad que pone en hojear datos históricos.

En esa cara se lee claramente—

Estudio constante de lo ideal.

Por lo general el rostro espejo del alma es toda una biografía.

Esta verdad se patentiza mas aun en el General Mitre.

Es contemplativo. Vive adentro.

Trabaja, estudia, busca la perfeccion.

Sus actos nunca son actos primos. Son el resultado de sus severas inspiraciones.

Lójico con sus principios inalterables de virtud republicana, les rinde siempre holocausto en su triple carácter de soldado, de escritor y de supremo magistrado.

IV.

El General D. Bartolomé Mitre nació en Buenos Aires el 26 de Junio de 1821; pasó sus primeros años en Patagones donde su padre era ministro tesorero, y adquirió allí las primeras nociones de instruccion; formalizó sus estudios en Buenos Aires y los terminó en Montevideo.

Apenas tenia quince años, ya su nombre figuraba en letras de molde al frente de una coleccion de poesías tituladas: *Ecos de mi lira*.

Si temprano fué poeta, tambien temprano fué soldado porque á aquella misma edad ya habia abrazado la carrera militar.

Y hacia progresos en ella el jovencito Mitre, porque dos años despues era todo un capitán y aun no contaba veinte y tres cuando sus hombros

ostentaban las ansiadas charreteras de teniente coronel de Artillería.

A la edad en que Rousseáu recién empezó á escribir, Mitre ya estaba en la mitad de su carrera militar, es decir que á los treinta y un años fué creado coronel.

Se halló en el sitio de Montevideo el 58, en la batalla de Cagancha el 59; en la campaña de Entre Ríos el 42, y desde 43 hasta 46, en el memorable sitio de Montevideo, durante el cual ejerció las funciones de comandante general de artillería de estramuros.

En la última de estas fechas, tuvo lugar su destierro con motivo de la revolución que se efectuó entonces en la sitiada capital.

No consagró solamente á las duras exigencias de la guerra su espíritu infatigable durante aquel glorioso asedio; porque fué al mismo tiempo fundador del Instituto histórico geográfico y de la Asamblea de notables, redactor de *La Nueva Era*, como antes había sido colaborador del *Nacional*, del *Iniciador* y del *Corsario*.

Pasó á Bolivia cuyo Gobierno le había invitado á fundar un Colegio Militar; redactó allí la *Epoca*; acompañó al General Ballivian en su campaña del Sur en calidad de Jefe del Estado Mayor y comandante de artillería, hallándose en el combate de Lávala y en la batalla de Bitiche, la cual fué decidida por las operaciones de la arti-

lteria á su mando, lo que le mereció que el Presidente Ballivian se espresára á su respecto en estos términos:

“Ha trepado con los cañones á eminencias que hasta ahora las águilas tan solo han visitado.”

La batalla de Bitiche volvió á ser declarado *Benemérito en grado heroico y eminente* de la República de Bolivia y condecorado con un escudo de oro.

Después de haber tomado una parte activa en los graves sucesos que siguieron á los ya mencionados en la República de Bolivia y desempeñado cargos importantes, sufriendo persecuciones y destierros, tuvo que trasladarse á Chile donde se hizo cargo de la redaccion del *Mercurio* de Valparaiso, del *Progreso* y *El Comercio* de Santiago. Organó de la oposicion, tuvo por premio un calabozo, un ponton y por epilogo un destierro.

Ese destierro lo pasa en el Perú y á su regreso de esta República vuelve á acompañar en Chile al partido oposicionista en la lucha electoral de Presidente de la República, contribuyendo con sus escritos á la revolucion que estalló posteriormente,

V.

Volvió á su patria con la primera brisa de li-

bertad que acarició la frente de esta, despues del luengo y terrorífico nublado de tantos años de tiranía.

Formado por el destierro, por la esperiencia y mas que todo por sus largos y profundos estudios y por su amor de la libertad, el puritano patriota debia ocupar en su patria los primeros puestos, y la Patria debia enorgullecerse de contarle en el número de sus hijos.

En efecto, desde aquella época vemos brillar en primera linea la austera figura del General Mitre.

Ocupó distintas ocasiones los ministerios de Guerra y Gobierno y casi constantemente un asiento en la Representacion Nacional, hasta que la campaña de Cepeda vino á colocarlo en el encumbrado puesto á que lo reclamaban sus cualidades y sus altos talentos militares.

Hé aquí un hecho puramente familiar, por decirlo así, pero que confirma cuanto hemos dicho antes:

Cuando fué nombrado el General Mitre Comandante en Gefe del Ejército que se batió en *Cepeda*, la fortuna de él estaba lejos de ser brillante.

Dias antes de la espedicion recibió una carta de uno de los amigos que mas le quiere, en la que le decia este, que si en medio de su pobreza podia serle de alguna utilidad, no olvida-

se que tenia unos veinte mil pesos á su disposicion.

A esta sincera oferta el General contestó: “que “habia recibido diez mil pesos del Gobierno, “que era *lo muy suficiente* para los preparativos “de *un general republicano*: que por lo demas “sus sueldos aseguraban decentemente la subsistencia de su familia”.

No es de mas hacer observar aquí para el lector extranjero, que diez mil pesos papel de Buenos Aires no representan sino dos mil francos mas ó menos.

Mitre no quiso aceptar un solo peso del amigo, como ha rehusado infinitas veces cantidades de consideracion en momentos dificiles para él. Su historia sobre el General Belgrano, que es el primer monumento que hoy tiene la literatura americana, cuyas páginas son dignas de Tácito, segun la espresion de uno de sus mas grandes enemigos políticos, esa obra voluminosa de una perfeccion admirable, la vendió por el infimo precio de quince mil pesos, (tres mil francos) una parte de los que le fueron entregados en ejemplares de la obra.

El empresario ha ganado una cantidad considerable.

VI.

El Brigadier General D. Bartolomé Mitre es

eminente como militar, como historiador y literato, como orador y como político liberal.

En la tribuna parlamentaria arrastran sus brillantes y lógicas improvisaciones.

Educado entre las letras, las armas y la política, es un tipo excepcional, al menos así lo creemos.

Su probidad es proverbial.

Su moderacion y su prudencia jamás se han desmentido..

Su vida privada es ejemplar y del ciudadano mas modesto.

La generosidad y el olvido de la venganza le guian como gobernante.

Su mision es no traer represalias, sino unir todos los pueblos de esta vasta república en una verdadera nacion de hermanos, y hacer olvidar las fatales luchas fratricidas que nunca se acabarían con diferente sistema, á no ser con el de una completa opresion.

Una prueba de esta alta generosidad acaba de dar el General Mitre dejando pacíficamente en Entre Rios á su enemigo vencido, y eso apesar del descontento de una gran parte de los mismos liberales.

Las provincias casi todas de la República Argentina, han dado al General Mitre la alta mision de convocar un Congreso Nacional para que se constituya la nacion.

La República Argentina vé levantarse la auro-
ra de su grandeza.

Ella estriba en solo una cosa ya—Olviden to-
dos los ciudadanos sus rencores—háganse com-
pactos para seguir esa política de generosidad,
puesto que con ella se ha empezado esta era de
reconstrucción nacional, y sobre todo rodeen con
su amor al hombre preclaro que los guía en su
destinos.

Buenos Aires es llamada la Atenas de Amé-
rica, y lo merece por su ilustracion.

Plegue á Dios que no imite á Atenas en la
ingratitude y en la inconstancia.

Buenos Aires, Febrero 20 de 1862.

Em. Mangel du Mesnil.

Condiciones.

Las entregas del ALBUM DE NOTORIEDADES DEL PLATA se espenderán por separado y al gusto de los compradores, constanding cada una de un retrato y de un número indeterminado de páginas con apuntes biográficos. Su precio será indistintamente *quince pesos* en Buenos Aires y *6 reales fts.* en Montevideo. No habiendo suscripción abierta en parte alguna á esta publicación, la aparición de las entregas es igualmente indeterminada, proponiéndose sin embargo su editor dar tres ó cuatro por mes.

En la casa central de fotografía, calle de la Victoria número 245, y en las principales librerías de Buenos Aires y Montevideo, se hallaran en venta las entregas del ALBUM DE NOTORIEDADES DEL PLATA al precio estipulado.
